

El viajero mileurista

Rutas por España
para todos los bolsillos

Luis Pablo Beauregard

es ediciones

El Viajero Mileurista

© Luis Pablo Beauregard, 2009

© Actis production S.L., 2009

Es ediciones

C/ Argumosa, 37- 3J

28012 Madrid

Teléf.: 915 308 554 - Fax: 913 281 032

www.esediciones.es

info@esediciones.es

Diseño de colección y portada: Alejo Ruocco

Servicios editoriales: Actis

ISBN: 978-84-92760-00-8

Depósito Legal: XXXXXXXXXXXXX

Impresión: Creapress

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotomecánico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso por escrito del editor.

Impreso en España

«No puede tener esperanzas quien no tenga recuerdos.
Es el camino recorrido el que nos da fuerzas
para recorrer el que falta».

MIGUEL DE UNAMUNO

Índice

PRESENTACIÓN	7
POSTALES DE MONTAÑA: LA JACETANIA	9
PASOS CON DENOMINACIÓN DE ORIGEN: LA RIOJA Y SUS BODEGAS	25
CAMINO DE RONDA POR EL MEDITERRÁNEO: LA COSTA BRAVA	41
GUIPÚZCOA: POR TIERRAS IGNACIANAS	57
ENCANTO DE LA SIERRA: POR LA RIBERA DEL SAJA	73

Presentación

DINOSAURIOS Y MANZANAS: LA COMARCA DE LA SIDRA	87
SEGOVIA: LA NAVE HISTÓRICA DEL MAR CASTELLANO	103
LA ÚLTIMA FRONTERA: CÁDIZ Y EL BAJO GUADALQUIVIR	117

Por mucho que conozcamos un país, siempre nos queda —por fortuna— algún sorprendente rincón por descubrir.

La situación económica actual nos lo pone más difícil. Quizá hemos tenido que cancelar algún viaje hasta que mejore el panorama.

Las ocho rutas de este libro están pensadas para presupuestos apretados. Seis de los viajes se hicieron mientras los líderes mundiales negociaban planes de rescate para evitar el colapso del sistema financiero. Los otros dos se hicieron unos meses antes. Los sitios elegidos —la comarca aragonesa de la Jacetania, la Rioja, el interior de Guipúzcoa, el Bajo Guadalquivir, Segovia, la Costa Brava, la Comarca de la Sidra y el valle de Cabuérniga— reúnen tres riquezas: paisajística, gastronómica y cultural.

Los sitios para comer y para dormir son los mejores en relación calidad y precio. Para los grandes destinos turísticos y ciudades he obviado las recomendaciones de alojamiento para dejar un espacio de maniobra a cada bolsillo.

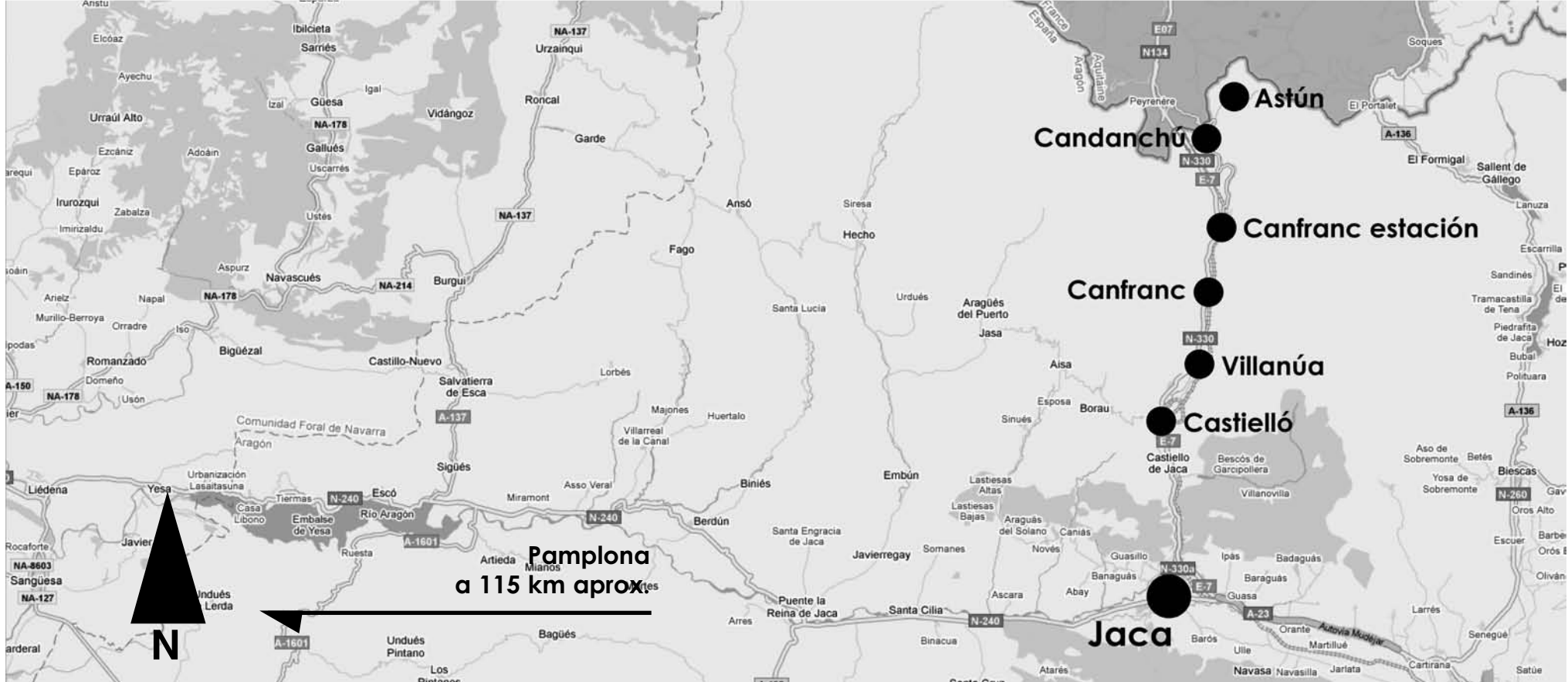
L.P. BEAUREGARD

Postales de montaña: la Jacetania



DISTANCIA DE LA RUTA:
31.5 KM APROX.

La Jacetania es la comarca que comprende el norte de la comunidad de Aragón, muy cercana a la frontera con Francia. Se trata de un territorio en las faldas del Pirineo, poblado desde tiempos inmemoriales. A principios de esta era, el geógrafo griego Estrabón habló de los lacetanos, el primer pueblo que habitó la zona. La ubicación de la comarca la ha convertido en una zona de gran tránsito a lo largo de la historia. Íberos, romanos y carolingios pasaron por allí. Sus huellas confluyen en la zona, enriqueciendo su cultura.



Hoy en día el turismo se ha convertido en el principal motor de la comarca. No es de extrañar. Basta recorrer la ruta que conecta Jaca con las estaciones de esquí de Astún y Candanchú, para quedar maravillado por paisajes que quitan el aliento. Se trata de un ascenso por la cordillera que nos llevará a la boca del Puerto de Somport, en el corazón del pirineo aragonés, a más de 2.000 metros de altura.

Los recursos naturales de la zona, conocida como el Alto Valle del Río Aragón, son igualmente atractivos durante todo el año. Durante el verano se pueden observar verdes praderas y disfrutar del transparente cauce del río, que nace en el Valle de Astún y acompaña el camino hasta Jaca. En invierno los amantes de la nieve y el deporte encontrarán en la zona una válida competencia a las estaciones de esquí de Cataluña y Andorra.

Jaca

La ciudad de Jaca se encuentra a 142 kilómetros de Zaragoza. Los autobuses de la línea Alosa parten en varios horarios de la estación de Zaragoza-Delicias. El viaje a través de la N-330 dura poco más de dos horas y tiene un par de paradas en las localidades oscenses de Huesca y Sabiñánigo.

Si se llega después de la caída del sol, una ciudad de contraventanas echadas y persianas bajadas nos dará la bienvenida. Como la mayoría de las ciudades del norte Jaca ofrece una vida más agradable si se está bajo cubierto, lejos de las bajas temperaturas y los gélidos vientos. Uno puede encontrarse en medio de una ciudad fantasma a las nueve de la noche. El mejor refugio se encontrará entonces en el pequeño centro de la ciudad. Bares de la calle Mayor como el **Frankurter und Heindenberg** con sus cervezas variadas, y el **Restaurante Rokelín** con sus tostadas de jamón de Teruel, seguirán acogiendo a lugareños y foráneos hasta las primeras horas de la madrugada.

A pesar de ser una ciudad pequeña (14.000 habitantes) Jaca tiene una buena cantidad de hoteles y hostales para recibir a los visitantes. Once de ellos se encuentran en la



zona del centro. No obstante, el visitante puede ser sometido a precios abusivos en albergues que no han visto reformas desde las Guerras Carlistas. El **hotel La Paz** (**, Calle Mayor 39, www.alojamientosaran.com) es una buena opción para el que desee habitaciones modestas a buen precio. La mejor relación entre calidad y precio, sin embargo, está en el **A Nieu** (*, Avenida Zaragoza 22, www.hotel-anieu.com), a cinco minutos del centro y muy cerca de las estación de autobuses.

Aunque la estancia en Jaca sea breve es imposible no darse cuenta de la importancia que la localidad tuvo en la historia aragonesa y española. Tras la muerte del rey pamplonés Sancho Garcés III en 1035, el condado de Aragón le fue regalado a su hijo Ramiro I junto con el título de rey. Así se inició la casa real aragonesa. Y Jaca fue la capital de ese nuevo reino.

La zona ofrece un maravilloso viaje en el tiempo desde el siglo X hasta nuestros días. El recorrido comienza en uno de los monumentos históricos más bellos de todo el norte español. El **Real Monasterio de San Juan de la Peña** (entrada: 6€), a unos 8 kilómetros de Jaca (autopistas N-240 y A-1603), es un inmejorable ejemplo de la arquitectura que se mimetiza con su entorno natural. El viejo cenobio, de la Alta Edad Media, se encuentra empotrado en una gigantesca roca. La recién nacida realeza aragonesa lo convirtió en un gran centro del poder político, cultural y religioso. De hecho, una tarde de marzo de 1071, el monasterio se convirtió en el primer sitio en la Península Ibérica en donde se celebró el rito litúrgico romano.

Los amantes de los mitos —y del arqueólogo Indiana Jones— pueden llegar a entusiasmarse en el Monasterio de San Juan. Se dice que el Santo Grial, del cual bebió Jesús, fue resguardado allí por los monjes durante once siglos, hasta el año 713, fecha en que fue escondido por temor a la expansión musulmana. Un incendio en 1675 acabó con el monasterio, por lo que se construyó uno nuevo para continuar con la vida monacal. El nuevo templo, de estilo barroco, incluye un hotel de cuatro estrellas.

De regreso a la ciudad vale la pena dedicar unos minutos a la **Catedral**, consagrada a San Pedro. Se trata de un monumento románico del siglo XI que sorprende al viajero. Al pasear por la plaza de Biscós puede observarse el ábside sur, el único original de la construcción, ya que el resto sufrió modificaciones posteriores. Lo ideal es entrar en el recinto, pues el interior ofrece un cambio radical respecto a la fachada pétreo y de pobres perspectivas.

Nadie que ponga un pie en Jaca puede pasar por alto una imponente construcción que se levanta al este de la ciudad. Se trata de la **Ciudadela**, una fortaleza del siglo XVII, perfectamente conservada, que da a la ciudad un aire épico. La proximidad de la Jacetania con la frontera francesa y el

LA ZONA OFRECE UN MARAVILLOSO VIAJE EN EL TIEMPO DESDE EL SIGLO X HASTA NUESTROS DÍAS. EL RECORRIDO COMIENZA EN UNO DE LOS MONUMENTOS HISTÓRICOS MÁS BELLOS DE TODO EL NORTE ESPAÑOL. EL REAL MONASTERIO DE SAN JUAN DE LA PEÑA

NADIE QUE PONGA UN PIE EN JACA PUEDE PASAR POR ALTO UNA IMPOSANTE CONSTRUCCIÓN QUE SE LEVANTA AL ESTE DE LA CIUDAD. SE TRATA DE LA CIUDADELA, UNA FORTALEZA DEL SIGLO XVII, PERFECTAMENTE CONSERVADA, QUE DA A LA CIUDAD UN AIRE ÉPICO.

temor a algunas ideas reformistas en el siglo XVI llevaron a la edificación de varias estructuras de defensa en la cordillera. Sobresalen el Fuerte de Coll de Ladrones y la Torreta de Fusileros en la carretera a Canfranc y el Fuerte

Rapitán, sobre el monte del mismo nombre, desde donde se pueden disfrutar estupendas vistas de Jaca.

Felipe II mandó levantar la Ciudadela, conocida en su origen como el Castillo de San Pedro. La construcción de esta joya de la arquitectura militar —tiene una forma pentagonal, con un baluarte defensivo en cada vértice, y está rodeada de un foso— tardó cerca de un siglo. Curiosamente la gloria más grande de esta fortaleza es la arquitectónica y no la militar. Durante la Guerra de Independencia cayó en manos de los franceses. Las tropas españolas lograron recuperarla en 1814 tras varios meses de asedio. La entrada al edificio cuesta 10€ (8 reducida) e incluye una visita al Museo de Miniaturas Militares, donde decenas de batallas son reproducidas con miles de soldaditos de plomo. La mayor parte del recorrido por la Ciudadela se realiza en el exterior, así que es indispensable llevar el equipo adecuado para soportar temperaturas muy bajas si se visita en periodos de frío.

Canfranc

Al comenzar el ascenso por la carretera N-330 hacia Astún dejamos atrás poblaciones como Castiello y Villanúa. Quienes quieran hacer el recorrido a pie entre estas localidades disfrutarán de un camino en excelentes condiciones, perfectamente señalizado y sin exageradas pendientes. La ruta es usada por varios de los peregrinos que recorren el Camino de Santiago. Unos metros antes de llegar a Villanúa conviene estar pendiente de los improvisados anuncios de la gruta de las Güixas, un gigantesco complejo de cavernas en la que las brujas se reunían —según la leyenda— para celebrar sus ritos.

Poco después, cuando el camino comienza a transcurrir entre los montes de Aspe y la Peña Collarada, llegamos a Canfranc. El municipio está compuesto por dos diminutas poblaciones situadas en medio de un envidiable entorno natural. Ambos pueblos —Canfranc y Canfranc Estación— están a la vera de la carretera, por lo que no hace falta tomar desvío alguno.

EN CANFRANC, EN MEDIO DE ESTAS CONSTRUCCIONES PEDREGOSAS QUE ESPERAN LA LLEGADA DE LOS TURISTAS, SOBREVIVEN EN SILENCIO LOS RESTOS DE VARIAS OBRAS QUE HAN ATESTIGUADO EL CORRER DE LOS TIEMPOS.

Es en estas poblaciones donde comienza a ser muy notoria la influencia francesa en la zona. Sobre todo en la arquitectura. Rejas redondeadas, techos de pizarra, ventanales góticos y amplias puer-

tas son detalles que desaparecieron en un grave incendio en 1944 y que ahora comienzan a ser recuperados para dar una idea de la esencia que tuvo el pueblo. La mayoría de las viviendas modernas, de dos o tres plantas, están disponibles para ser alquiladas durante la temporada de esquí. No es extraño que al pasear por la única calle de Canfranc se vea una buena cantidad de balcones decorados con letreros de «Se alquila».

En Canfranc, en medio de estas construcciones pedregosas que esperan la llegada de los turistas, sobreviven en silencio los restos de varias obras que han atestiguado el correr de los tiempos. Del Castillo de Canfranc, un histórico edificio de origen medieval, solo se mantiene en pie el flanco oriental, lleno de hierbajos y matorrales. El resto fue destruido en 1928 cuando la carretera fue construida. También muy cerca de la ribera están los restos de la Torre del Infanzón Aznar Palacín, construida en 1341, cuyos ventanales góticos aún saltan a la vista. En el extremo de la villa, y también abandonada a su suerte, está la Iglesia de la Trinidad, construida por Blasco de Les, un comerciante de la zona.

A escasos kilómetros de Canfranc está Canfranc-Estación. Una majestuosa terminal de tren ha sido suficiente para poner nombre a una diminuta población de tan solo 600 habitantes. Este pueblo se encuentra de lleno en una estrechez del valle, lo que hace que nos sintamos más en contacto con el increíble entorno. Basta con recorrer el paseo de los Ayarbe para verse envuelto por el único ruido que existe allí: el rumor del viento. En este pueblo el horizonte no existe. Los límites a nuestra mirada lo ponen las altas montañas y los frondosos bosques.

Si hay alguna obra hecha por la mano del hombre que domine el paisaje es la imponente Estación Ferroviaria Internacional. Fue necesaria mucha destrucción para crear este edificio. Se hicieron veinticuatro túneles, cuatro viaductos, se recondujo el cauce del río y se enrasó más de un



QUIENES BUSQUEN ALOJAMIENTO EN ESTE OTRORA ESCENARIO DE INTRIGAS Y ESPIONAJE TIENEN DOS ESTUPENDAS OPCIONES. SE TRATA DE DOS CASAS RURALES MUY CERCA DE LA ESTACIÓN. LA TUCA Y CASA MARIETA.

kilómetro el suelo de la montaña. De esta forma surgió en 1928 la segunda estación más grande de Europa. Lo que se ve ahora es una estación de 241 metros de largo, con tantas ventanas como

días tiene el año, completamente abandonada. Atrás se observan unos silos que dan al conjunto un aire ominoso.

La estación, en la que se filmó una secuencia de *Doctor Zhivago*, tuvo una época de esplendor durante la II Guerra Mundial. En aquel entonces circulaban trenes a Alemania cargados con wolframio para los blindados nazis. En la otra dirección venían oro y joyas. Los aliados la convirtieron en un centro de espionaje. Con el paso del tiempo y el uso de otras rutas se fue degradando hasta que el 27 de marzo de 1970 un fatídico accidente provocó su clausura al tráfico internacional.

Quienes busquen alojamiento en este otrora escenario de intrigas y espionaje tienen dos estupendas opciones. Se trata de dos casas rurales muy cerca de la estación. **La Tuca** (Plaza Aragón 3, tel. 974-373-104) ofrece habitaciones dobles por 30€. A su lado está **Casa Marieta** (Plaza Aragón 4, tel. 974 373-365), un hostel con solo tres habitaciones (60€ la noche en temporada baja). De este centro de hospedaje destaca el restaurante, que ofrece *nouvelle cuisine* pirenaica.

Candanchú y Astún

Con la llegada a las estaciones de esquí de Candanchú y Astún nos olvidamos de los monumentos históricos y las huellas del tiempo pasado. Lo más parecido a esto es la garita fronteriza entre Francia y España. Es un símbolo de la Europa con fronteras. Ahora, este monumento luce sus barreras abiertas. Sus cámaras de vigilancia y sus casetas de control están en desuso, pero aún nos hacen imaginar el ajetreo que tuvo esta zona. Basta con cruzar la garita a pie para comenzar a escuchar francés del otro lado.

Aquí todo es ocio, deporte y diversión. Desde la estación de autobuses de Jaca se puede llegar a Astún con solo 3€. El camino se hace, generalmente, rodeado de jóvenes cuyo equipaje consiste en tablas de esquiar y equipos de montaña. Los autobuses de la mancomunidad realizan 12 paradas en el camino, con salidas en diferentes horarios. El último servicio de Astún a Jaca sale a las 20:30. Si uno necesita bajar la montaña después de esa hora tendrá que preparar el pulgar para conseguir que alguien le lleve de regreso.

SOBRA DECIR QUE EL OBJETIVO DE HABER LLEGADO A ESTAS ESTACIONES, A MÁS DE 2.000 METROS DE ALTURA, ES LA DIVERSIÓN PURA. CON LA NIEVE, EL ESCAPE DEL TEDIO Y EL ABURRIMIENTO ESTÁ GARANTIZADO.

La primera estación a la que se llega es a la de Candanchú (www.candanchu.com). Con una mariquita como mascota, la estación transmite buen rollo e invita al esquiador al respeto del bellissimo

entorno. Las pistas para los deportistas más experimentados —18 rojas y cinco negras— discurren entre los picos Tuca Blanca (2.400 m.), Tobazo (2.020 m.) y el Zapatilla (2.225 m.). Los debutantes e inexpertos tienen espacio para coger carrerilla en 22 rutas.

La estación de Astún (www.astun.com) se encuentra enmarcada entre los picos del Aspe, Anayet y Midi d'Osseau. Tiene en total unas 48 pistas —casi 40 kilómetros—: unas 17 para principiantes y otras 31 de dificultad media y alta. El espíritu es un poco más adulto y turístico que en Candanchú. El complejo es también mayor. Cuenta con el **Hotel Europa** (tel. 974 373 312), que tiene una gran variedad de paquetes y precios. También hay varios edificios a pie de pista en los que se pueden alquilar estudios para dos o tres personas con precios entre los 38 y 77€. Muy próximos hay un supermercado, varios bares y restaurantes y el edificio de apartamentos Casa de Astún, probablemente, uno de los más feos en toda la Península Ibérica. Se trata de una monstruosa mole con

forma de flecha, perfecta para aquellos esquiadores con un punto extravagante.

Sobra decir que el objetivo de haber llegado a estas estaciones, a más de 2.000 metros de altura, es la diversión pura. Con la nieve, el escape del tedio y el aburrimiento está garantizado. Desde hace varios años estas dos estaciones rivalizan con otras más populares como las de Formigal y Val d'Aran. Lo hacen con precios más económicos y accesibles en una zona preciosa. Con aproximadamente 90€ puedes alquilar lo necesario para deslizarte por las montañas un par de días.

FUERA DE RUTA

EL AGUA QUE BEBEMOS, LAS CREMAS Y OTROS PRODUCTOS COSMÉTICOS QUE USAMOS SON COMÚNMENTE RELACIONADOS CON LA MONTAÑA. PARECE QUE LO NATURAL Y SALUDABLE PROVIENE EXCLUSIVAMENTE DE ESE ECOSISTEMA. POR MUCHO QUE NOS PUEDA PARECER QUE LOS CREATIVOS PUBLICITARIOS TIENEN MUCHA CARA, ESTA NO ES UNA IDEA NUEVA. EL IMPERIO ROMANO YA PENSABA ASÍ. EL EMPERADOR TIBERIO CONOCÍA Y DISFRUTABA LAS PROPIEDADES DE LAS AGUAS TERMALES DE PANTICOSA.

EL BALNEARIO QUEDA FUERA DE LA RUTA, PERO EL DESVÍO VALE LA PENA. EL NUEVO PANTICOSA RESORT ([WWW.PANTICOSA.COM](http://www.panticosa.com), TEL. 902 252522) ESTÁ A 52 KILÓMETROS DE JACA POR LA N-260 Y LA A136. EN SU DÍA FUE UN IMPORTANTE CENTRO QUE RECIBIÓ A GENTE COMO SANTIAGO RAMÓN Y CAJAL, EL REY ALFONSO XIII Y JOSÉ

ORTEGA Y GASSET. POSTERIORMENTE CAYÓ EN UNA ÉPOCA DE DESCUIDO Y DESATENCIÓN. AHORA, SIN EMBARGO, RENACE CON ENERGÍA CHIC PARA SATISFACER A LOS SIBARITAS MÁS EXIGENTES.

EL COMPLEJO TIENE ACTUALMENTE UN GRAN HOTEL DE CINCO ESTRELLAS Y OTRO DE CUATRO, RESTAURANTES DE ALTA COCINA Y SPAs. ADEMÁS, ALBERGA LAS TERMAS DE TIBERIO, UN EDIFICIO DISEÑADO POR EL ESTUDIO DE BELÉN MONEO Y JEFF BROCK. EN RESUMEN, ESTE BALNEARIO ES UNA PARADA OBLIGADA PARA LOS *BONS VIVANTS*.

Pasos con denominación de origen: La Rioja y sus bodegas



DISTANCIA DE LA RUTA:
30.00 KM APROX.

En la calle Portales, en pleno centro de Logroño, existe una tienda de souvenirs riojanos. Atiborrados en un escaparate se encuentran boinas, estatuillas, banderines y otros recuerdos carentes de encanto. Unos metros más adelante, también en la zona más antigua de la ciudad, uno comienza a caminar sobre adoquines con diseños de vides. El mejor recuerdo que uno puede llevarse de esta zona maravillosa entrará por la boca. Los sabores del vino y de la sencilla pero excelsa comida riojana quedarán prendados a nuestro paladar. Y encontrarles rival será muy difícil.